



ENTREVISTA

Eva López Rodrigo • Profesora

El martes participa en el encuentro 'En primera persona' organizado por el Día Mundial del Autismo

“Las personas autistas somos personas completas, plenas, no somos un enigma”



EVARISTO MARTÍNEZ
@evaristomr



Eva López Rodrigo nació en Jaén hace 44 años aunque reside en Almería, de donde es su marido, desde hace 18. Tiene dos hijas, es profesora de Secundaria y ha trabajado durante mucho tiempo en el campo de la discapacidad. En 2022 le diagnosticaron TEA (Trastorno del Espectro Autista), nivel 1, y TDAH (Trastorno por Déficit de Atención e Hiperactividad). De su día a día, de sus dificultades y logros, hablará este martes a las 17 horas en el Espacio Alma en un encuentro llamado 'En primera persona' organizado por el Ayuntamiento de Almería en colaboración con el centro InterActúa.

¿Por qué es importante esta actividad?

Mi condición de mujer autista pueda resultar interesante, inspiradora e incluso aspiracional vista desde fuera. Pero la razón principal es la

“Demasiado rara para ser normal, demasiado normal para ser rara: en esa paradoja nos movemos”

de visibilizar lo que por décadas la sociedad ha querido que sea invisible. Me expongo y visibilizo este problema porque es urgente hacerlo.

¿Cómo nace esta charla?

De una persona que siempre me escuchó, apoyó y validó mi diagnóstico: Ana Fuentes, directora de InterActúa. Ella es muy consciente de la im-

portancia de visibilizar este tema, es una profesional con muchos años de experiencia que intuye perfectamente por dónde va el cauce natural, después de las últimas investigaciones científicas, del diagnóstico y tratamiento de personas autistas.

¿Tenemos muchas ideas preconcebidas?

Cuando hablamos de autismo hablamos de un espectro: al igual que la infinidad de gamas de colores del arcoíris, así de variados son los perfiles en las personas en el espectro autista. Compartimos sintomatología para poder ser evaluados, pero la forma en que estos rasgos aparecen son variopintas.

Y aquí vemos que las mujeres vuelven a ser invisibilizadas en pro de un modelo masculino. Se deben tener modelos de mujeres autistas para que deje de existir esta invisibilización cruel y puedan verse reflejadas para iniciar así un diagnóstico.

'No parece autista'. ¿Ha escuchado mucho esta frase?

Siempre. Y molesta especialmente cuando viene de personas que intentan echar por tierra tu diagnóstico 'a ojo'. También hay personas que tienen una percepción muy estereotipada del autismo y no les cuadra mi perfil. Me lo dicen como algo positivo, así que les tengo que explicar los problemas reales a los

que me enfrento. Es curioso: la mayoría de personas que te dicen que no parece autista en algún momento, antes del diagnóstico, pensaron que eres un poco 'especialista'. Demasiado rara para ser normal, demasiado normal para ser rara: en esa paradoja nos movemos.

¿Duele cuando, en el día a día, se usa autista para referirse a alguien muy callado?

Duele cuando es utilizado como un insulto. Y no lo es: ser autista es tener una forma válida y maravillosa de percibir el mundo y devolverle tu respuesta. Tenemos un mundo interior maravilloso y necesitamos socializar, aunque de la forma y en las dosis que nos hagan sentir cómodos.

No obtuvo su diagnóstico hasta el pasado año 2022.

Estamos acostumbrados a ver niños a los que diagnostican en su primera infancia. Por desgracia no es habitual que se diagnostique a personas adultas, y menos a mujeres. El autismo no es una enfermedad, sino una condición que te acompaña toda la vida. Cuando yo era pequeña, hace cuarenta años, no existía prácticamente este diagnóstico y mucho menos en niñas. Y muchísimo menos en niñas 'de alto funcionamiento' como yo. A lo largo de mi vida he ido enmascarando mi condición y pensando que era un caso perdido.

Hasta que personas que entendían de este tema me asesoraron.

¿Cómo le ayudó saber a qué se enfrentaba desde ese momento?

Para mí, el diagnóstico a los 43 años lo único que supuso fueron respuestas a preguntas que me había hecho toda mi vida.

El autismo se representa con un lazo azul o con una pieza de puzle. Pero usted contará que hay otras formas.

Eso cambió hace años, pero a las asociaciones y organismos les cuesta desprenderse de esos iconos. El puzle representa el autismo como un enigma, y las personas autistas somos personas completas, plenas, no un misterio. El azul, relacionado con el autismo por ser diagnosticado en varones, deja fuera a la otra mitad del espectro. El símbolo que aprobó la comunidad autista internacional es un infinito multicolor, aludiendo a la infinidad y diversidad del espectro. Y superpuesto hay otro infinito, dorado: representa que somos personas valiosas, miembros de pleno derecho de una sociedad que debe cambiar para dar cabida a todos. Eso es la inclusión real.

SANTERO Y LOS MUCHACHOS • EL TERRAO, 26 DE MARZO

EDE • LA AZOTEA, 16 DE ABRIL

EN ACÚSTICO
L.A • LA AZOTEA, 23 DE ABRIL

PAULA MATTHEUS • EL TERRAO, 07 DE MAYO

EN ACÚSTICO
NEUMAN • EL TERRAO, 13 DE MAYO

América 2023
TERRAZAS
con encanto



Entradas en [CRASHMUSIC.ES](https://www.crashmusic.es)